

FACULDADE DE LETRAS
UNIVERSIDADE DE COIMBRA

FICHEIRO EPIGRÁFICO

(Suplemento de «Conimbriga»)

236

INSCRIÇÕES 817-818



INSTITUTO DE ARQUEOLOGIA
DEPARTAMENTO DE HISTÓRIA, ESTUDOS EUROPEUS, ARQUEOLOGIA E ARTES

COIMBRA 2022

ISSN 0870-2004

FICHEIRO EPIGRÁFICO é um suplemento da revista CONIMBRIGA, destinado a divulgar inscrições romanas inéditas de toda a Península Ibérica, que começou a publicar-se em 1982.

Todos os volumes estão disponíveis no endereço http://www.uc.pt/fluc/iarq/documentos_index/ficheiro.

Publica-se em fascículos de 16 páginas, cuja periodicidade depende da frequência com que forem recebidos os textos. As inscrições são numeradas de forma contínua, de modo a facilitar a preparação de índices, que são publicados no termo de cada série de dez fascículos.

Cada «ficha» deverá conter indicação, o mais pormenorizada possível, das condições do achado e do actual paradeiro da peça. Far-se-á uma descrição completa do monumento, a leitura interpretada da inscrição e o respectivo comentário paleográfico. Será bem-vindo um comentário de integração histórico-onomástica, ainda que breve.

José d'Encarnação | CEAACP

Toda a colaboração deve ser dirigida a:
fe.revista@uc.pt

Ficheiro Epigráfico | Instituto de Arqueologia | Palácio de Sub-Ripas
Rua de Sub-Ripas 3000-395 COIMBRA | PORTUGAL

A publicação deste fascículo só foi possível graças ao patrocínio de:



UN POSIBLE CIPO “A CABANNA” EN EL CASTILLO DE
GIGONZA
(SANTA MARÍA DEL VALLE, CÁDIZ)¹

En el marco de los trabajos de autopsia desarrollados para la nueva edición del volumen correspondiente al *conventus Gadi-tanus* (CIL II²/6) realizamos, en noviembre de 2021, una visita al castillo de Gigonza, situado en el curso bajo del Guadalete, a 6 km de la localidad de Santa María del Valle y a unos 15 al norte de Medina Sidonia, la antigua *Asido*. En dicho lugar se sitúa tradicionalmente – por reducción etimológica – *Saguntia* (Fornell 2004, 99-100; Correa 2016, 432-433), ciudad mencionada por Plinio como ciudad estipendiaria (NH 3, 1, 15), por Ptolomeo entre las turdetanas (2, 4, 13) y situada por el Anónimo de Rávena (317, 8) entre *Burdoga* y *Assidone* en la vía que comunicaba a la ciudad de *Hispalis* con *Asido* y con *Gades* (Padilla 1994, 81). Fue tomada a los bizantinos por Witerico, según relata Isidoro (*Hist. Goth.* 58).

La pieza objeto de este estudio fue hallada, antes de 1996, en un lugar de los Baños de Gigonza que no hemos podido concretar, al arrancar un olivar en donde había una gran necrópolis romana que fue destruida por completo (Fernández Gómez 1996, 292, nota 12)².

¹ Este trabajo es resultado del Proyecto de Investigación del Ministerio de Ciencia e Innovación PID2019-107905GB-I00.

² Agradezco a Juan Francisco Moreno Castro, historiador local de Paterna de la Rivera, la información de la pieza y de su hallazgo, así como a Salvador

El monumento es un monolito de caliza gris de factura muy tosca con la superficie apenas desbastada (figs. 1 y 2), un bloque rectangular con cubierta a dos aguas que se inicia a 20 cm de los lados rectos. En su lado izquierdo, ha sufrido mayor desgaste que en el derecho, lo que le da una cierta apariencia redondeada en este sector al mirarlo de frente. Mide 60 cm de alto (máximo), 80 de ancho y 92 de largo. En el lado frontal – uno de los menores (el posterior no lo hemos podido describir al estar adosado a un muro) – presenta un frontón triangular, que tiene esculpido muy rudamente, en el eje central, a partir del vértice, un motivo esquemático que interpretamos como un círculo sobre peana. Dentro del círculo hay pequeños huecos redondos u ovalados. Es difícil discernir si son debidos a la intervención humana o inherentes a la propia materia, pues se pueden apreciar otras oquedades naturales en otras partes del monumento.

En el frente, a 34 cm del vértice y a 22 cm del borde izquierdo y 25 del derecho, se ha rebajado la superficie 1,6 cm, formando prácticamente un cuadrado de 29 cm de alto por 32 de ancho excavado hasta el borde en la parte inferior. En la parte superior de este rebaje se observa una serie de hendiduras rectas y curvas que no nos atrevemos a asegurar que puedan ser vestigios de una línea incisa; no nos lo parece, si bien es cierto que incluso puede dar la sensación de que hay una línea de pautado debajo de ellas.

En sí, el tipo y forma del monumento, aunque muy raros en *Hispania*, no son del todo ajenos al *conventus Gaditanus*, pues existen dos ejemplares con esa forma que se conservan en el Museo de Málaga (Rodríguez Oliva 2006, lám. VII y VIII y 2017, 58), aunque de calidad muy diferente al de Gígonza. Éstos últimos son de muy buena factura y con textos funerarios incisos. Parece que fueron recogidos de la ladera del monte frente al cortijo de Ferrete (Rodríguez Oliva 2006, 145), a unos 4 km en dirección SW de *Lacipo*, cuyo sitio se ha identificado con el yacimiento de El Torreón, situado en el término municipal de Casares (Málaga) (Rodríguez Oliva 2017). Uno sirvió para el enterramiento de *C. Canuleius Faustinus*. Mide 41 cm de alto

Montañés Caballero, director del Museo de Medina Sidonia, quien, además, tuvo la gentileza de dedicarnos su tiempo para acompañarnos al castillo de Gígonza e indicarme que procedía de esa necrópolis.

por 73 de ancho y 47 de profundo y tiene la inscripción en el frente, enmarcada por una *tabula ansata* (Rodríguez Oliva 2006, 146). El otro (fig. 3), mide 37 cm de alto por 74 de ancho y 95 de profundo. También tiene el texto enmarcado en el frente y sirvió para el enterramiento de una mujer, *Clodina M. f.*, cuyo *cognomen* es de lectura complicada (Rodríguez Oliva, *ibidem*, 146-147). En el mismo contexto se encontró lo que se ha considerado una *cupa* con el texto también en cartela (Rodríguez Oliva 2006, lám. IX). Los tres monumentos son fechados por Rodríguez Oliva en el s. I avanzado. Campos (2022/2023 e. p.) los considera formalmente próximos a las cubiertas de chamosoria orientales, un tipo de enterramiento con gran arraigo en Asia Menor, desde los inicios de la implantación romana hasta la época bizantina, que, normalmente, cubren sepulturas excavadas en la roca y se plantea si el ejemplar semicilíndrico del grupo de Lacipo “deveremos vê-lo como uma cupa precoce, fazendo parte de uma difusão da cupa enquanto novo fenómeno funerário, ou deveremos antes percebê-lo como mera variante ocasional de um outro tipo de cobertura?”. De hecho, en Elaiussa Sebaste, en Cilicia, se ha considerado como un *chamosorium* una cubierta semicilíndrica que aparece en el mismo contexto que las cubiertas a dos aguas (Equini 2003, p. 455, fig. 488) y que, evidentemente, muchas veces son relacionables con las cupas como ha indicado Mayer (2018, p. 28). Tipo y contexto coinciden con los descritos en *Lacipo*. ¿Teniendo en cuenta la singularidad de los monumentos en *Hispania*, sería posible pensar en familias instaladas en *Lacipo* procedentes del Mediterráneo oriental, quizás en época tardorrepública y a lo largo del siglo I?³

Sin embargo, la cuestión que se nos plantea es que el monumento de Giconza, así como los de *Lacipo*, coinciden también tipológicamente con otros tipos de sepultura, los “cippi a capanna”: un monumento monolítico a dos aguas que se utiliza en Cerdeña (Farre 2016, 2018 y Porrà 2005, 58) en contextos de fuerte raigambre prerromana o tardo-púnica. Algunos de ellos son de

³ Acerca de la presencia de orientales en la epigrafía de Hispania, véase Beltrán Fortes 2013; para su importancia en el comercio con el Mediterráneo en época Imperial, Facchin 2016; en particular, p. 150, sobre los *negotiatores* sirios de Malaca.

factura muy tosca. Los hay que no tienen texto; algunos tienen representaciones de narices y ojos y otros con decoraciones propias de ambientes mucho más romanizados como sería el caso de los nuestros de *Lacipo*. Formas oikomorfos se encuentran también en Etruria, la Gallia, pero, según especialistas en epigrafía sarda como Farre (2018, 92), “monumenti affini sono documentati soprattutto nella penisola iberica e in particolare in Lusitania e nelle Asturie: le analogie più stringenti si registrano senz’altro con gli esempi di Poza de la Sal, frutto della commistione tra la componente culturale indigena e una marcata tradizione romano-italica, in gran parte anepigrafi ma sostanzialmente coevi a quelli sardi, con cui mostrano confronti puntuali anche nell’apparato figurativo”. Las afinidades se han querido explicar por la presencia de tropas auxiliares hispanas establecidas en Cerdeña, que habrían servido de vehículo a estos tipos en época julio-claudia; pero este mismo autor indica que tal propuesta es difícilmente encajable cronológicamente y sugiere “invero una sensibile presenza di Italici e il loro progressivo affiancarsi alle genti autoctoni già in età tardo-repubblicana, con un incremento notevole a partire dall’età augustea e per tutto il I secolo d. C. e gran parte di quello successivo” (*ibidem*, 95). Pero en Hispania, ciertamente no faltan testimonios de las tempranas relaciones del Sur peninsular con la isla de Cerdeña⁴ y de la utilización de la escritura, en estos casos, con fines estrictamente comerciales, de lo que da fe un fragmento de ánfora vinaria sarda hallado, en Huelva, en un contexto arqueológico de finales del s. IX o comienzos del VIII a. C.⁵

Volviendo a nuestro monumento, el rebaje parece hecho para recibir una placa inscrita, una práctica que conocemos bien en Gades tanto en estelas de cabecera semicircular como en estelas que rematan en forma piramidal, un tipo considerado de tradición púnica (de Balbín 2020).

Es difícil identificar el motivo decorativo que presenta la pieza de Gigonza en el frontón: podría ser un motivo vegetal, pero no es imposible que fuera la representación de un “muñeco”, como los que se asocian a las sepulturas de *Baelo*, de los que

⁴ González de Canales, Serrano, Llompart, 2011.

⁵ González de Canales, Serrano, Llompart, 2004, 133 (láms. 35 dibujo y LXI foto); Mederos – Ruiz 2006, 157; Mastino, Zucca 2012, 397.

existen representaciones esquemáticas con un significado simbólico, quizá no muy distinto a las representaciones esquematizadas de rostros de las estelas sardas, fechadas a fines de la República o comienzos del Imperio. Estos monumentos han sido considerados de tradición africana, bien porque se hubieran mantenido tradiciones de época cartaginesa, bien porque, en época romana, se hubieran introducido elementos africanos de tradición púnica o líbica (Del Vais – Sebis 2015, 76-77, fig. 71).

Este único ejemplo no nos permite ninguna conclusión segura, pero creo que no hay que descartar que, en Gígonza, situada cerca de *Asido* y *Lascuta*, ambas enclaves estratégicos en el interior en época fenicio-púnica y en el ámbito en el que se hallan las denominadas y discutidas acuñaciones libio-fenicias, se hubiera producido un mestizaje de costumbres funerarias procedentes del sustrato turdetano y fenicio-púnico en el momento en que el hábito epigráfico romano se empezaba a imponer desde la costa a las zonas del interior del occidente del *conventus Gaditanus*⁶.

Distinto nos parece el caso de *Lacipo*, que se inscribe en un ambiente completamente romanizado, cuya singularidad aquí sí que se pueda explicar más bien por el gusto de una familia, por reproducir modelos a la moda en el lugar de origen de ellos o de sus antepasados más próximos.

Pero, en cualquier caso, de momento tenemos que aceptar que hubo algunos modelos de origen microasiático (Mayer 2018, 28-29) que tuvieron un éxito muy desigual en unas u otras partes del Mediterráneo, hubiera sido cual hubiera sido su vehiculación.

En Hispania, el “cipo a cabanna” con inscripción no cuajó como monumento elegido para las sepulturas frente a la clamorosa aceptación de las cupas. Asimismo, los monumentos oikomorfos, vinculados formalmente con nuestro cipo, pero, a nuestro entender, sin conexión directa, se redujeron a un espacio muy limitado, la zona de Eliocroca (Poza de la Sal, Burgos)⁷, de fuerte tradición céltica. La temporalidad y espacialidad limitada de estos monumentos y el

⁶ Un ejemplo de los vínculos entre ambas ciudades serían las relaciones de las familias de las élites de Asido y Gades documentadas en la epigrafía como ya demostró Padilla Monje (1990).

⁷ El estudio más completo sobre este tipo sigue siendo el de Abásolo, Albertos, Elorza (1975); recientemente, ha publicado otro ejemplar Fernández Corral (2015).

uso casi anecdótico del “cipo a cabanna” en la P. Ibérica invitan a reflexionar sobre la relación de los “marcadores” con sus sepulcros y espacios sepulcrales, con los ritos, creencias o simplemente con las modas de las comunidades o individuos que prefirieron unos u otros. En este ámbito, quedan muchas incógnitas por resolver.

BIBLIOGRAFÍA

ABÁSOLO ÁLVAREZ, J. A., ALBERTOS FIRMAT, M^a L., ELORZA GUINEA, J. C. (1975), *Los monumentos funerarios de época romana, en forma de casa, de la región de Poza de la Sal* (Bureba, Burgos), Burgos.

BELTRÁN FORTES, J. (2013), Greco-orientales en la Hispania republicana e imperial a través de las menciones epigráficas, en: *El Oriente en la península Ibérica. Epigrafía e Historia*. Edición de M.^a P. de Hoz y G. Mora. Madrid: Real Academia de la Historia, 185-204.

CAMPOS, R. (2022/2023 e. p.), *Um tipo de monumento funerário romano: as cupae líticas do municipium Olisiponense*, Huelva.

CORRÊA RODRÍGUEZ, J. A. (2016), *Toponimia antigua de Andalucía*, Sevilla.

DE BALBÍN-BUENO, R. (2020), Identity and Death in the Necropolises of Cádiz (Spain): through their funerary monuments' biography. The case of *Lucius Popillius Acastus*, *Archivo Español de Arqueología*, 93, 201-218.

DEL VAIS, C., SEBIS, S. (2015), *Il Museo civico “Giovanni Marongiu” di Cabras*, a cura di Carla Del Vais e Salvatore Sebis; testi di Walter E. D. Dejana... [et al.], Sassari.

EQUINI SCHNEIDER, E., ed. (2003) – *Elaiussa Sebaste II: un porto tra Oriente e Occidente*. Roma: «L'Erma» di Bretschneider.

FACCHIN DÍAZ, A. (2016), Nuevas aportaciones sobre la figurilla de Tyche de Antioquía sobre el Orontes hallada en Antequera y su relación con el entorno, *Boletín del Museo Arqueológico Nacional* 34, 139-154.

FARRE, Cl. (2016), *Geografia epigrafica delle aree interne della Provincia Sardinia*, Ortacesus: Sandhi Edizioni.

FARRE, Cl. (2018), Dai cippi alle *cupae*: osservazioni sull'evoluzione dei supporti funerari nella Sardegna centro-occidentale, en G. Baratta (a cura di), *Cupae. Riletture e novità (Epigrafia e Antichità 41)*, Faenza, 89-104.

FERNÁNDEZ CORRAL, M. (2015), Dos inscripciones funerarias y una estela *oikomorfa* en Oña (Burgos), *Ficheiro Epigráfico* 132, inscrições 552-554.

FERNÁNDEZ GÓMEZ, F. (1996), De excavaciones clandestinas, mercado de antigüedades y publicación de “hallazgos”, *Complutum* (Extra 6), 283-294.

FORNELL MUÑOZ, A. (2004), Poblamiento romano en el valle del Guadalete (Cádiz), *Florentia Illiberritana*, 15, 73-113.

GONZÁLEZ DE CANALES CERISOLA, F., SERRANO PICHARDO, L., LLOMPART GÓMEZ, J. (2004), *El emporio fenicio precolonial de Huelva (ca. 900-770 a.C.)*, Madrid: Biblioteca Nueva.

GONZÁLEZ DE CANALES CERISOLA, F., SERRANO PICHARDO, L., LLOMPART GÓMEZ, J. (2011), Reflexiones sobre la conexión Cerdeña-Huelva con motivo de un nuevo jarro ascoide sardo, *Madrider Mitteilungen* 52, 238-265.

LOI, C., MONTALTO, M. (2010), Cippi funerari a capanna da Ardauli (Or), *Sardinia, Corsica et Baleares Antiquae* 8, 75-79.

MASTINO, A., ZUCCA, R., (2012) In Sardinia tituli scribuntur et imagines sculpuntur, en: Donati, A., Poma, G. (a cura di), *L'officina epigrafica romana: in ricordo di Giancarlo Susini*. Faenza, 393-428 (Epigrafia e antichità, 30).

MAYER, M. (2018), Sobre el posible origen licio del término cupa y muy probablemente del monumento que designa, en: Baratta, G. ed., *Cupae. Riletture e novità*. Faenza, 25-32 (Epigrafia e antichità, 41).

MEDEROS MARTÍN, A., RUIZ CABRERO, L. A. (2006), Los inicios de la presencia fenicia en Málaga, Sevilla y Huelva, *Mainake*, XXVIII, 129-176.

PADILLA MONJE, A. (1990), La transferencia de poder de Gades a Asido, *Habis* 21, 241-258.

PORRÀ, F. (2005), Nuovi cippi a capanna rinvenuti in Sardegna, *Annali della Facoltà di Lettere e Filosofia dell'Università degli Studi di Cagliari*, Nuova serie XXIII (vol. LX), 47-75.

RODRÍGUEZ OLIVA, P. (2006), Unas inscripciones funerarias de Lacipo (Casares, Málaga) que evocan el establecimiento en Carteia (San Roque, Cádiz) de la *Colonia Latina Libertinorum, Baetica*. *Estudios de Arte, Geografía e Historia*, 28, 123-157.

RODRÍGUEZ OLIVA, P. (2017), El yacimiento arqueológico de Lacipo (Casares, Málaga), *Revista PH* 92, 52-61.

HELENA GIMENO PASCUAL⁸

⁸ Centro CIL II – UAH



FIG. 1 – Cipo del castillo de Gironza. Foto R. de Balbín-Bueno.



FIG. 2 – Cipo del castillo de Gironza. Foto R. de Balbín-Bueno.

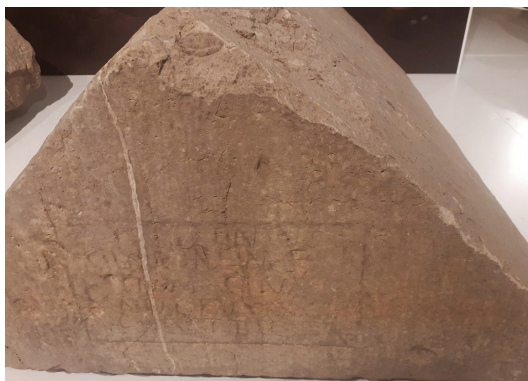


FIG. 3 – *Lacipo*. Foto V. Gimeno Pascual.

ESTRANHA DEDICATÓRIA A LÚCIO VERO

Marta Páscoa defendeu, em 2002, dissertação de Mestrado em História Regional e Local sobre a actividade de Frei Francisco de Oliveira (1707/1766), dando conta de como os escritos deste sacerdote acerca do Alentejo podem contribuir para melhor se conhecer como era feita a escrita da História Regional e Local no século XVIII.¹ O II volume é o Apêndice Documental, onde se transcrevem, por exemplo, passagens significativas do manuscrito do Arquivo Municipal de Beja a que Fr. Francisco de Oliveira deu o título de *Memórias para a História da Província do Alentejo*.²

Conhecíamos já o interesse de Frei Francisco pelas antiguidades romanas, mormente pelas epígrafes, porque teve o cuidado de fazer cópia de uma inscrição que encontrou e mandou embutir na parede sobre a porta sul da igreja matriz de Cuba (FIG. 1). No final do texto (FIG. 2) não resistiu a escrever F I O R A D MDCCXXIV, ou seja F(*ranciscus*) I(*osephus*) O(*liveira*) R(*efecit*) Anno Domini MDCCXXIV.

Transcreve Marta Páscoa (p. 24 do II volume) a passagem em que Frei Francisco diz que enobreceram os Romanos a cidade de Lisboa «com a majestosa fábrica da via militar e cloacas, sendo

¹ PASCOA (Marta Cristina Relvas Janeiro), *Fr. Francisco de Oliveira – A escrita da História Regional e Local no século XVIII* [Dissertação de Mestrado em História Regional e Local – Departamento de História – Faculdade de Letras da Universidade de Lisboa], Lisboa, 2002. 2 volumes.

² OLIVEIRA (Fr. Francisco), *Memórias para a História da Província do Alentejo divididas em duas partes. Comprehende a primeira a fundação da cidade de Beja e de todas as terras do seu dilatado termo. Descreve a segunda as vilas e aldeias que se encerram dentro da sua extensão comarca*. Manuscrito sem data. Arquivo Municipal de Beja (Fundos Vários nº 8, caixa 2).

aquela a obra mais útil e magnífica que fabricaram por todas as terras do seu dilatado domínio».

Levem-se os adjectivos à conta do espírito de exaltação habitual na época; acontece, porém, que se desenha, de seguida, o itinerário da via, assim:

«Saía ela de Lisboa e desembarcava em Equabona, hoje Coina, porque ali chegava o Tejo. Dali caminhava por terra té embarcar para Cetobriga (Tróia), donde voltava e por terra discorria não longe do sítio do Pinheiro, onde havia esta inscrição:

L. Elio Aureli-
o Commodo
Imp. Antoni-
ni Aug. Pii P. P.
Filio Cos. de-
signato P. M.
D. D. »

Dá conta, depois, que a via, passando, por exemplo, por Marateca, seguia para Salácia, «hoje, Alcácer do Sal, onde, nas casas do capitão-mor, Manuel de Arés Pessanha, situadas dentro no castelo, em uma das janelas que olha para o norte, vi em uma pedra a seguinte inscrição:

Hus Pr. Caesarum
Perpe Flamen pe.....
Pr. Fabu Tr mii D. P.....»

Conhece-se esta última epígrafe. A comparação com o que temos (IRCP 189) e o que Fr. Francisco Oliveira leu mostra-nos que não andou muito longe do que hoje se lê, com melhores condições e não sendo do chão para uma janela (FIG. 3).

Duas conclusões, portanto:

- 1) O frade procurava ter rigor no que copiava.
- 2) Retirando, como se disse, os adjectivos encomiásticos, não transparece do texto nenhuma vontade de aduzir provas para demonstrar antiguidade. A cópia do texto não vem acompanhada de nenhum comentário, nomeadamente acerca da sua eventual importância e significado histórico. Aliás, veja-se também como é

com toda a simplicidade que se acrescenta em nota à palavra Tróia a informação: «Em 1759, se achou no sítio de Tróia uma estátua de mulher feita de mármore».

3) Das duas premissas se poderá concluir pela veracidade da informação acerca do achado, no Pinheiro, da referida inscrição, até agora, que saibamos, não tida em consideração.

É sobre este testemunho que importa, pois, reflectir.

O sacerdote – ao contrário do que afirma em relação à epígrafe de Alcácer, «vi em uma pedra» – limitou-se aqui a referir «havia uma inscrição». Deduz-se pelo uso do pretérito imperfeito que terá obtido de outrem essa informação. Importa descobrir quem e em que termos. Certo é, todavia, que não parece haver qualquer dúvida na leitura e mesmo Elío por Aelío se compreende, se pensarmos na possibilidade de, na pedra, ter estado o nexó Æ. O texto obedece a todas as regras epigráficas e podemos desdobrá-lo assim:³

L(ucio) AELIO AVRELI/O COMMODO / IMP(eratoris)
ANTONI/NI AVG(usti) PII P(atris) P(atriae) / ⁵ FILIO CO(n)S(uli)
DE/SIGNATO P(ontifici) M(aximo) / D(ecreto) D(ecurionum).

A Lúcio Élio Aurélio Cómodo, filho do imperador Antonino Augusto Pio, Pai da Pátria, cônsul designado, pontífice máximo – por decreto dos decuriões.

Estamos perante uma dedicatória a Lúcio Vero, que é apresentado como filho do imperador reinante Antonino Pio, como cônsul designado e dotado do sumo pontificado. Dado que assumiu o seu primeiro consulado em 154, esta epígrafe deve datar-se de finais do ano 153, altura em que já se conhecia quem iria ser o cônsul do ano seguinte.

Se, em si, a ocorrência de uma dedicatória a Lúcio Vero nesta área da Lusitânia não causa estranheza, na medida em que, por exemplo, se conhece a que a colónia de *Pax Iulia* lhe fez (IRCP 291), a perplexidade deriva da circunstância de, aparentemente, a epígrafe ter existido num contexto não urbano – como a sentença final «por decreto dos decuriões» postula – mas de um local donde, até ao presente, só se conhecem cinco fornos cerâmicos.

³ Os pontos patentes no texto veiculado pelo sacerdote não os podemos tomar como sinais de pontuação, mas sim como indicativos de siglas e abreviaturas.

De facto, não sofre contestação considerar que a referência do Padre Francisco Oliveira diga respeito à Herdade do Pinheiro (freguesia de Santa Maria do Castelo, concelho de Alcácer do Sal), atendendo, inclusive, à lógica da descrição do percurso da via em direcção a *Salacia*. Mas tanto os descobridores dos fornos⁴, como o que posteriormente sobre o local se escreveu, não dão a entender a existência, perto, de um aglomerado populacional, a não ser precisamente *Salacia*. De facto, Jorge Alarcão, na sua síntese,⁵ apenas assinala «três fornos para a cozedura de ânforas tipos Dressel 14 e 30, Almagro 50 e 51. Algumas dezenas de metros a nordeste, uma necrópole». E no Portal do Arqueólogo a descrição do sítio é a seguinte:

«Conjunto de cinco fornos. Dois deles são contíguos, muito bem construídos com adobes e tijolos cerâmicos e apresentando uma fachada de pedra. A maior parte dos arcos ainda se conserva, bem como alguns vestígios da grelha, constituindo até à data os fornos romanos melhor preservados de Portugal. Este centro de fabrico funcionou do século I ao século V, tendo fabricado os seguintes tipos de ânfora: Dressel 14b (século I - século II), Almagro 51c antiga (século III), Almagro 51c tardia, Almagro 51 a/b e, pelo menos, mais uma forma que não consta das tipologias conhecidas. Para além das ânforas o centro produziu telha, tijolo e cerâmicas comuns. CNANS nº 5285, sítio relacionável com actividade portuária: escoamento por via fluvial».

Por conseguinte, enquanto novos dados não surgirem e tendo por autêntica a epígrafe, resta-nos admitir que poderá ter havido uma razão – de expresse interesse imperial pela actividade produtiva aí desenvolvida? – para que os decuriões de *Salacia* tenham mandado colocar ali, certamente com pompa, esse seu preito de homenagem ao futuro imperador, a exemplo da colónia de *Pax Iulia*.

Teve o Doutor Jorge Alarcão a gentileza de me recordar que também a inscrição de Beja fora encontrada numa *villa* dos arredores da cidade, pelo que poderá não causar estranheza esta ‘deslocação’ da epígrafe de um contexto, que seria urbano, para a zona dos fornos,

⁴ ALMEIDA (Fernando de), ZBYZEWSKY (Georges) e FERREIRA (Fernando Bandeira), «Descoberta de fornos lusitano-romanos na região de Marateca (Setúbal)», *O Arqueólogo Português*, 3ª série, 5, 1971, p. 155-166.

⁵ ALARCÃO (J. de), *Roman Portugal*. 2 vol. Warminster, 1988, II/2, nº 5/336.

quer porque poderia ter sido para aí levada, em tempos ‘modernos’, pelo proprietário, quer porque os fornos de ânforas do Pinheiro poderiam ter sido propriedade pública de *Salacia* e, neste caso, uma dedicatória ao imperador não seria despropositada.

De resto, não sendo abundantes as dedicatórias peninsulares a Lúcio Vero – no seu tempo, Robert Étienne assinalou «7 em comum para Marco Aurélio e Lúcio Vero, 10 para Marco Aurélio, 8 para Lúcio Vero e 6 para Faustina»⁶ – certo é que esse período correspondeu, ainda segundo aquele investigador, a um «período de florescimento do culto imperial» (*ibidem*).

Por detrás dele estão, sem dúvida, razões também de estratégia política local, que o governo central apoiaria, dado o interesse económico que resultava do bom entendimento entre as partes.

Nesse aspecto, não será despropositado chamar à colação o triângulo de que esta epígrafe pode assinalar um dos vértices: *Salacia*, *Pax Iulia* e *Ammaia*. De *Ammaia*, recorde-se, que já no tempo de Cláudio merecera uma atenção muito especial (cf. IRCP 615, datável dos primeiros anos da década de 40 d. C., em que ainda não recebera o estatuto municipal), temos, dos finais de 166, a homenagem prestada pelos *municipes Ammaienses* (IRCP 616). *Salacia*, grande centro produtor de vasilhame e porto de mar de valor indesmentível; *Pax Iulia*, relevante do ponto de vista político, mas também económico (relação com *Myrtilis* e, por ela, com o Mediterrâneo, implantada na área da faixa piritosa de que o *vicus Vipascensis* era ponto fulcral); *Ammaia*, zona mineira também e, sobretudo, elo de ligação privilegiado com a capital *Emerita Augusta*.

Tudo parece, pois, bater historicamente certo. Resta agora investigar: onde é que Frei Francisco Oliveira colheu a informação do achado desta epígrafe ‘no Pinheiro’?

JOSÉ D’ENCARNAÇÃO ⁷

JORGE FEIO ⁸

⁶ ÉTIENNE (Robert), *Le Culte Impérial dans la Péninsule Ibérique d’Auguste à Dioclétien*. Paris, 1958, 1974 (reimp.), p. 478.

⁷ Centro de Estudos em Arqueologia, Artes e Ciências do Património.

⁸ Arqueólogo da Câmara Municipal de Beja.



1



2



3

818